

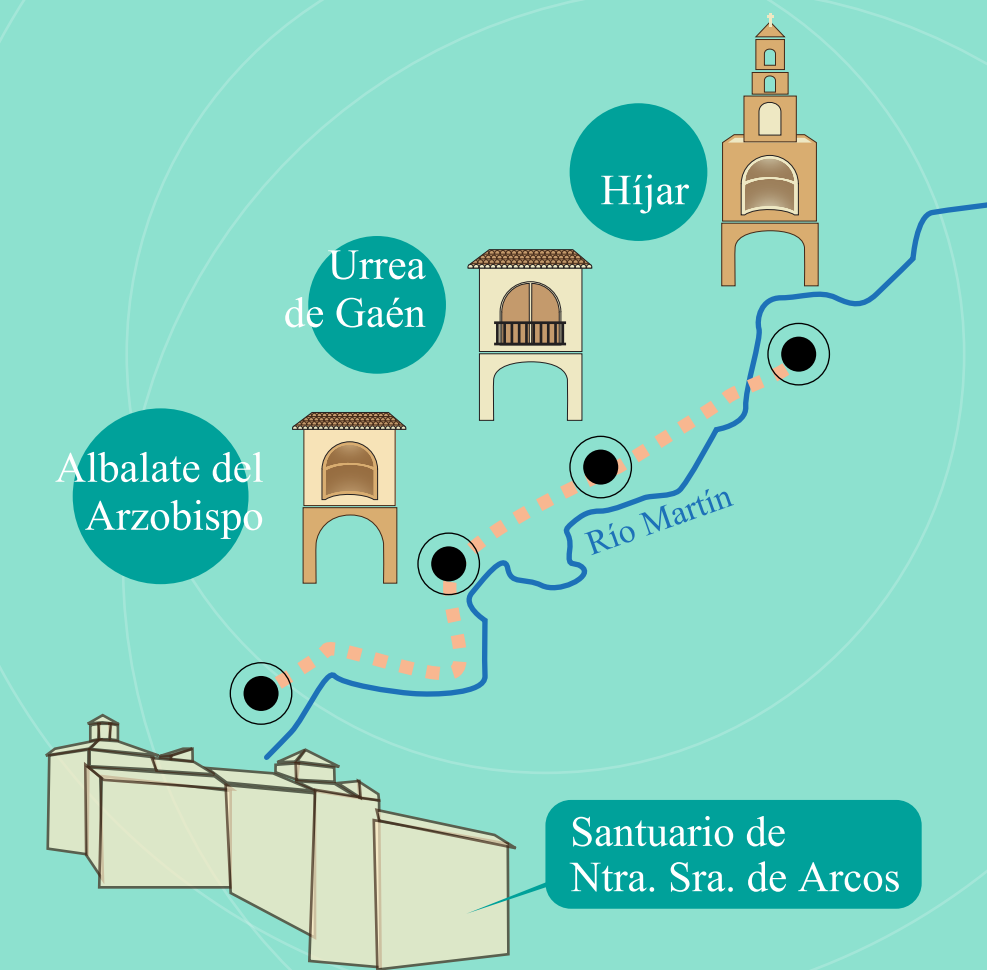
RUTA DE NUESTRA SEÑORA DE ARCOS



● Las capillas abiertas, conocidas también como arcos-capilla o capillas-arco, proceden de las antiguas puertas de los recintos amurallados que se completaron con la construcción de una pequeña capilla superior, la mayor parte durante el periodo barroco (ss. XVII-XVIII). Son muy frecuentes en todo el Bajo Martín, Bajo Aragón histórico, Maestrazgo y en la ribera del Ebro. Algunas de ellas presentan doble advocación, predominando las de Santo Domingo, San Roque y Nuestra Señora de Arcos, vinculadas a la protección contra las epidemias que diezaban periódicamente la población en épocas antiguas.

Todas las capillas presentan una estructura similar, abriéndose intramuros mediante un arco de medio punto, en ocasiones rebajado, y cubriéndose, generalmente, con una cúpula decorada con motivos barrocos y clasicistas esgrafiados.

La Ruta de Nuestra Señora de Arcos recorre las capillas abiertas en honor a esta Virgen en Híjar, Urrea de Gaén y Albalate del Arzobispo. Pero también podemos visitar otras capillas con diferentes advocaciones, en La Puebla de Híjar y Samper de Calanda.



¿POR QUÉ LA VIRGEN DE ARCOS?

● La devoción y fervor que despierta esta advocación en las gentes del Bajo Martín resulta realmente singular. Según cuenta la tradición, la Virgen se apareció a un pastor en el año 1120 en el lugar que actualmente ocupa el Santuario en su honor en la Sierra de Arcos y donde, supuestamente, había sido ocultada una antigua talla románica suya durante la presencia musulmana. La Virgen pidió la construcción de un templo en su honor en este mismo lugar y, junto a él, una hospedería para acoger a todo aquel que viniera a venerarla.

El santuario se levanta en el extremo norte del promontorio rocoso de la Sierra de Arcos. Lugar que previamente ocupó una fortaleza anterior, primero musulmana y después cristiana, vinculada a la desaparecida localidad de Arcos.

El templo fue levantado en 1680 con mampostería de piedra de la zona, ladrillo y tapial. Adosadas a la iglesia, adaptándose a la forma longitudinal de la roca, se sitúan la hospedería y otras dependencias, edificios de tres alturas construidos en tapial que han tenido diverso uso a lo largo de la historia.



CAPILLA ABIERTA NUESTRA SEÑORA DE ARCOS

La construcción que se alza ante nosotros es una de las más espectaculares y singulares de la zona. Construida sobre una de las antiguas puertas de la villa se compone de dos cuerpos. El inferior, donde antaño se hallaba la citada puerta, se abre extramuros con una estructura adintelada, mientras que, intramuros, nos sorprende con un arco rebajado de considerables proporciones. Es en esta cara interna, realizada íntegramente en ladrillo, donde

se halla la capilla que se abre a la plaza a través de un gran arco de medio punto sobre impostas y flanqueado por robustas pilastras. El conjunto se remata con una sencilla pero elegante cornisa sobre la que descansa una soberbia espadaña piramidal de tres alturas que actúa a modo de campanario. En el interior de la capilla se conserva un sencillo retablo de madera decorado con pan de oro datado en el siglo XIX. En él se representa a Nuestra Señora de Arcos, advocación a la que está dedicado el culto de la capilla.

